



vct@mercurio.cl @VCT\_ElMercurio @vctelmercurio

SANTIAGO DE CHILE, LUNES 25 DE NOVIEMBRE DE 2024



Varios representantes de países en desarrollo y ONGs se mostraron decepcionados con el resultado. "Es la meta de financiación más modesta a la que se podía llegar", dijo la ministra colombiana de Medio Ambiente y Desarrollo, Susana Muñam.

# Luego de una extensa jornada, la cita finalizó en la madrugada del domingo en Bakú

## Desde "un insulto" hasta "marca una nueva era": acuerdo de la COP29 genera divisiones

El secretario general de la ONU afirmó que esperaba "un resultado más ambicioso". Sin embargo, algunos expertos creen que "de ninguna manera puede considerarse un retroceso", ya que se triplicó la cifra anterior para apoyar a las naciones en desarrollo para hacer frente al cambio climático.

AMALIA TORRES Y AGENCIAS

Luego de más de dos semanas de negociaciones, la COP29 terminó en la madrugada de ayer en Bakú, pero el acuerdo no dejó a todos satisfechos.

Países en desarrollo expresaron su decepción ante el texto, que estipula que los países ricos aporten 300.000 millones de dólares anuales para enfrentar el cambio climático. "Es un insulto a la demanda de los países en desarrollo", sostuvo Diego Pacheco, negociador jefe de Bolivia.

El keniano Ali Mohamed, del grupo de países africanos, dijo estar "extremadamente decepcionado" con un acuerdo "demasiado pequeño, demasiado tardío".

El secretario general de la ONU, António Guterres, afirmó que esperaba "un resultado más ambicioso" y llamó "a los gobiernos para que vean este acuerdo como una base... y construyan sobre ella".

Los países en desarrollo reclamaban, como mínimo, un aporte anual de 500.000 millones de dólares. Pero según el acuerdo final, los países ricos se comprometen a aportar "al menos" 300.000 millones de dólares anuales hasta 2035, para que las naciones más pobres enfrenten las consecuencias del calentamiento global. Sin embargo, algunas naciones en desarrollo calculan que, con la inflación, el esfuerzo financiero real de los países que aportan la ayuda (los europeos, EE.UU., Canadá, Japón, Australia, Nueva Zelanda) sería menor. Más aún con los esfuerzos ya previstos por los bancos multilaterales de desarrollo.

El pacto "no está a la altura de

los retos", lamentó la ministra francesa Agnès Pannier-Runacher.

La Unión Europea, en cambio, lo celebró: "marca una nueva era" en la cooperación y la financiación climáticas, dijo la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, en X.

Para Raúl Cordero, académico de la Facultad de Ciencias de la U. de Santiago y experto en cambio climático, "la cifra acordada (US\$ 300 mil millones) nunca será suficiente, pero es un avance significativo respecto a la meta de financiamiento vigente que había sido acordada hace ya 15 años. En Copenhague, 2009, se acordaron 100 mil millones de dólares anuales de financiamiento y ahora esa cifra no solo se ha triplicado, sino que se deja constancia de que es un piso mínimo del que deberán hacerse responsable los países del norte global". Y agrega: "De ninguna manera esta COP puede considerarse un retroceso. (...) Por supuesto, nos gustaría avances más rápidos, pero al menos hay un

acuerdo para triplicar el financiamiento anual. No es poco".

Similar piensa la Ministra de Medio Ambiente, Maisa Rojas: "Triplicar la cantidad a US\$ 300 mil millones es claramente positivo, ojalá se alcance mucho antes que el 2035 ya que las necesidades reales son mucho mayores".

Para Pilar Moraga, directora del Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia (CR2), en cambio, el monto es "insuficiente". El ritmo en el que se aporta este financiamiento es muy lento, dice entre algunas causas para explicar su opinión. A esto se suma que "solo se multiplicó por tres veces y no por 10 (el monto pactado en Copenhague)", que era la cifra estimada en costos por expertos. "El inconveniente es que los países en desarrollo no pueden enfrentar el nivel de costo. (...) Tienen un problema grave al enfrentar los efectos del cambio climático, y deben asumirlo con acciones concretas, como infraestructura".



"La gente dudaba de que Azerbaiyán pudiese lograrlo, dudaban de que todo el mundo pudiese ponerse de acuerdo. Se equivocaron en las dos cosas", dijo el presidente de la COP29 (en la foto, sentado), Mijtar Babayev.

### Trabajar juntos

"La COP29 acordó que la nueva meta será de (al menos) 300 mil millones de dólares por año para 2035, provista por países desarrollados para países en desarrollo, pero también hace un llamado a todos los actores que trabajen juntos, para permitir el aumento de la fi-

nanciación para la acción climática procedente de todas las fuentes públicas y privadas hasta alcanzar al menos 1,3 billones de dólares al año de aquí a 2035. (...) También se deben destacar varios elementos cualitativos del acuerdo, donde hay mucho énfasis en la facilidad de acceso, reformas al sistema financiero más estructurales, entre

otros", dice la ministra Rojas.

Cordero coincide. Según explica, "lo más significativo del acuerdo es que incluye una hoja de ruta en la que los países se comprometen a avanzar paulatinamente a los US\$ 1,3 billones anuales que se estima necesitan los países en desarrollo para financiar la acción climática. (...) Y se espera que también contribuyan países hoy grandes emisores, pero que no tenían obligaciones pues no eran considerados ricos hace pocas décadas".

Países del Golfo Pérsico, China y Singapur, entre otros, no pertenecen a la lista de la ONU de Estados responsables de financiar los fondos climáticos (elaborada en 1992), por lo que su aporte es "voluntario".

El acuerdo no incluye ninguna referencia directa a la transición hacia la salida de las energías fósiles, que recogía el acuerdo alcanzado en la COP28 de Dubái. "El año pasado al menos se mencionaba, ahora, la salida se borra prácticamente del texto", dijo Eduardo Giesen, coordinador para América Latina de la campaña Demand Climate Justice. "Este acuerdo y esta COP es de las personas que ha habido".

Pilar Moraga, por su parte, señala: "La meta es la carbono neutralidad al 2050, pero tratando de acelerar esa meta para cumplirla antes. Uno podría pensar que lo que hacen los países productores de combustibles fósiles es que este abandono sea más lento. Y la Presidencia (de la COP) quizás no ocultó sus propios intereses, al ser Azerbaiyán un país petrolero". Cordero, en cambio, señala que es "una victoria simbólica pero intrascendente de Arabia Saudita".

Lo cierto es que ahora los ojos ya están en Brasil, que acogerá la COP30 (ver recuadro).

### Qué pasará en la siguiente cita de cambio climático que se realizará en Brasil

Después de Bakú, viene Belén. La Amazonia brasileña acogerá el próximo año, por primera vez, una Conferencia de la ONU sobre el Cambio Climático, que estará marcada por la discusión de las nuevas metas de emisiones. Brasil será el anfitrión de la cumbre del clima de 2025, cuando se cumplirán diez años del Acuerdo de París. Un aniversario cargado de simbolismo, en un momento en el que los impactos de la crisis climática son cada vez más visibles, generalizados y dañinos. El Presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, fue el primero en resaltar la importancia

de la cita hace unos días en la cumbre de líderes del G20, celebrada en Río de Janeiro. "Será nuestra última oportunidad de evitar una ruptura irreversible en el sistema climático", advirtió.

Una de las incógnitas de la cumbre de Belén será el papel de EE.UU. Para cuando se celebre la cita, Donald Trump llevará casi un año de su segundo mandato en la Casa Blanca. En el primero sacó a EE.UU. del Acuerdo de París. Pese a esa decisión, el resto de países continuaron negociando sobre cuestiones climáticas.

"La ausencia de EE.UU. también puede dar una oportunidad a otros países, como China (pese a ser el mayor emisor de gases del mundo), a ocupar ese liderazgo", dijo a EFE Guilherme Lefèvre, investigador de la Fundación Getúlio Vargas (FGV) y quien estuvo en Bakú. Según AFP, para Claudio Angelo, coordinador de política internacional en el Observatorio de Clima de Brasil, tras el acuerdo adoptado, el gigante sudamericano "enfrenta ahora una tarea más desalentadora para la COP30: aumentar la financiación y reconstruir la confianza entre los países".